

COSTUMBRES ESPAÑOLAS.

De los juegos florales antiguos y modernos, y del consistorio de la Gaya Ciencia.

ARTÍCULO I.

(Continuación.)



En casi todas las ciudades griegas se celebraban combates literarios, en los que se premiaba el talento de los mantenedores, particularmente en *Samos*, en los juegos á Juno, en *Ithona* y *Adion* en la fiesta de Júpiter, en *Epidauro* en las de Esculapio, y por último en *Thebas*, *Argos*, *Patras*, *Sycionea* y *Olimpia*, en cuyas ciudades habia escuelas donde se admitia á todos los que querian ejercitarse en algun combate literario.

La primavera es de las cuatro estaciones la mas galana y poética, y por lo tanto, en todos tiempos las flores que la embellecen han promovido juegos donde brille la inspiracion del poeta. Las fiestas *Dionisiacas* ó de Baco en *Athenas* se celebraban en abril, y en ellas habia combates literarios en que se premiaba con una corona de pámpanos al poeta que habia compuesto el mejor himno. Tanto en esta fiesta floreal, cuanto en las *Anthesterias* ó sea de los toneles, de las copas y de las ollas, y en las *Panatheneas*, que tambien estaban consagradas al dios de la vid, disputaban el premio, cómicos, trágicos y poetas, ante los comisarios ó jueces nombrados por el estado para juzgar del mérito de sus obras, representándose á costa de la república con toda pompa, la que, á pluralidad de votos, se declaraba digna del premio. En fin puede asegurarse que, así como de las demas artes y ciencias, la Grecia fué el pais por excelencia de la poesia, y por lo tanto la primera que supo saludar con sus flores las de la bella naturaleza en sus dias de placer y de alegría.

LOS ROMANOS.

Serviles imitadores los romanos de los griegos en sus artes y costumbres, si bien no las sublimaron, porque al empezar á imitar, las hicieron perder su inspirada originalidad, trataron de hacer á los conquistados griegos mas ligera la cadena de esclavitud con que amarraron su libertad al carro triunfante de los tiranos, conservándoles sus costumbres halagüeñas en las que tanto tenían que admirar y que aprender. Por esta razon el Museo de Atenas se sostuvo tal y como le tenían los griegos, por los emperadores, y en *Alejadria* no solo se aumentó cuando los romanos se enseñorearon de Egipto, sino que *Claudio* fundó en la misma ciudad otro, al que dió su nombre, y en el que ordenó se leyesen las antigüedades de Etruria y de Cartago escritas por él. *Adriano* se honró en cuestionar con los sábios de este Museo que dotó ricamente, y que produjo muchos sábios hasta su desgraciada destruccion, causada en tiempo del emperador *Aureliano* á causa de una sublevacion con-

tra el Imperio de los habitantes de *Alejadria*. Repitieron los romanos el *Ateneo* en *Roma*, en el sitio que hoy se halla la iglesia *Ara Coeli*, el cual mandó edificar *Adriano* en el año 135 de nuestra era, y en *Leon* por el feroz *Calígula*, mercediendo el primero la asistencia continua de *Alejandro Severo*, y haber tenido por discípulo á *Cordiano Pio* que aprendió en él á declamar. Las Academias y los Liceos no fueron en *Roma* acogidos con tanto entusiasmo como estaban en *Grecia*, donde siguieron respetados durante la denominacion romana; pero los *Odeum*, se multiplicaron por todo el Imperio, habiendo cuatro solo en *Roma*. El principal estaba en el monte *Aventino* del cual habla *Ciceron* á *Attico*, los otros dos el uno en el *Palatino* de que habla *Séneca*, y en el teatro de *Pompeyo* mencionado por *Amino Marcellino*, y el cuarto fué heecho en el imperio de *Domiciano* segun dice *Suetonio*.

Tambien tuvieron los romanos veneracion por las letras y entusaismo por la poesia como los griegos sus maestros, y así es, que en muchos de sus juegos públicos, el dulce canto del poeta se hacia sentir con aplauso; pero en las fiestas que se hacian en honor de *Minerva*, era donde principalmente tenían un lugar preferente sus cantos. En 1.º de junio y en 19 de marzo se celebraban las fiestas *MINERVALES*, que duraban cinco dias seguidos. Los primeros los pasaban los romanos en hacer votos y oraciones á la diosa de la sabiduria, y los siguientes en sacrificios y combates de gladiadores. En ellos se representaban tragedias y, despues de *Domiciano*, los sábios disputaban leyendo en público sus obras ó composiciones. Cuando se hacian estas fiestas á la diosa de las ciencias y de las bellas artes, se cerraban, por el tiempo de su duracion, las aulas y escuelas, y los discípulos regalaban á los maestros un honorario llamado *Minerval*. Los poetas, en el quinto dia, improvisaban sobre puntos que les indicaba el rey de los sacrificios, ó la persona mas condecorada que se hallaba en los juegos, y el premio del vencedor era una corona de rosas frescas, en las fiestas de junio, y de grama en las de marzo, razon por lo que se llamó á los cinco dias de estas fiestas dias floridos.

Muchos juegos podria presentar en que la poesia campeaba entre los romanos, como los *lupereales*, *saturnales*, *bacanales* y otros, pero reduciéndome solo á los que, como los anteriormente descritos, tienen alguna analogia con los juegos florales de *Tolosa*, en la edad media, de cuyas fiestas se quiere hacer salir el origen del Consistorio de la Gaya ciencia de *Aragon*, haré mencion de los juegos florales romanos y de los del *Ainai* de *Leon*, de los que, por recuerdo se tomarian los florales de la edad media como quieren algunos.

JUEGOS FLORALES.

Flora era entre los griegos, que la llamaban *Chloris*, la diosa que presidia las flores y los jardines, *Céfiro* con quien casó la concedió este imperio, y conservándola en su primera juventud, la hizo gozar de una primavera eterna. Los griegos transportaron su culto á la *Etruria*, y la representaban bajo la figura de una jóven coronada de flores, con el cuerno de la abundancia en la mano: así se la adoraba en *Roma* en su templo cerca del *Capitolio*, desde que el rey de los sabinos *Tacio*, llevó su culto. En su honor se establecieron en 443, en 513 ó

según otros en 523 de Roma unos juegos por los cónsules L. y Marco Publicio que se celebraban en tiempos de esterilidad, ó cuando los libros de las Sibilas lo prevenían; pero habiendo habido una gran esterilidad en 580, el senado, para aplacar á Flora, dispuso que se celebrasen los juegos florales todos los años en 28 de abril y después en 1.º de mayo. Estos juegos se efectuaban de noche dentro de un círculo iluminado que se formaba en la plaza Patricia, cantando y bailando con mucha decencia; pero como nunca falta un motivo que corrompa las costumbres más puras é inocentes, no tardó en presentarse uno que cambió el aspecto risueño y candoroso de estos juegos. Flora ó Aca Laurencia, cortesana pública, dejó sus bienes al pueblo romano, y este fundó con su patrimonio unos juegos en su obsequio, que no tardaron en confundirse con los florales. En estos juegos llegó á reinar el desorden hasta tan escandaloso punto, que además de los cantares obscenos que se entonaban, como en las fiestas de Priapo y en las Orgías de Baco, las cortesanas se presentaban enteramente desnudas á ejecutar indecorosos y lascivos bailes al son de las flautas que tocaban hombres tan impuros como ellas. A pesar de las declamaciones del censor Caton, estos excesos y deshonestidades presidieron por mucho tiempo en estas fiestas, á las que asistían, sin sonrojarse, las damas y caballeros romanos, y aun algunas veces los mismos gobernantes. Los poetas, en un principio, componían y leían himnos en los que se cantaban las gracias de Flora, sus virtudes y beneficios que prodigaba á los mortales; pero cuando la institución se bastardeó, sus composiciones variaron y se dirigieron á objetos lúbricos é indecentes. Las fiestas Florales se denominaron por los desórdenes referidos, fiestas de las *Cortesanas*. Se cuenta que hallándose un día el célebre Caton en estos juegos, no se atrevía el pueblo á pedir que saliesen las mugeres desnudas; pero habiéndole advertido Favonio, su amigo, que su presencia retenía al público, se salió del teatro á fin de dejar al pueblo en libertad de divertirse con estas danzas según costumbre. Conociendo el pueblo por lo que se salía, dió á Caton estrepitosos aplausos, é hizo que saliesen á bailar las cortesanas, manifestando que les causaba más respeto este sabio y virtuoso hombre, que toda la reunión. Séneca Epist. 47, Marcial y Valerio Máximo traen este hecho. Los célebres escritores Juvenal, Ovidio, Plinio, Tácito, Lactancio, Arnobio, S. Agustín, Vossio y Rosini de *Antiquit. Romanorum*, hablan de los juegos florales romanos, como podrán ver los que quieran apurar esta materia.

Más severos los Galos, por exigirle así su religión, cuando imitaron de los romanos, sus conquistadores, sus costumbres festivas, las despojaron de su parte impura, y la parte útil fué á la que se adaptaron con empeño, y así es, que cuando por el mes de mayo se celebraban en el *Ainai* ó *Ateneo* de Leon los famosos juegos establecidos en honor de Augusto, que venían á ser los de Flora en Roma, en ellos reinaba la mayor compostura y delicadeza. En estos juegos que eran atleéticos generalmente, los había además literarios, en los que los poetas llevaban la mayor parte; pero si bien no nos han dejado dicho los autores contemporáneos cuál fuese el premio de los vencedores, la tradición ha conservado el castigo de los vencidos, el cual consistía en que el poeta que había hecho una mala composición, y había sido calificada por el jurado nombrado al efecto, estaba obligado á borrarla con la lengua, y

otras veces á arrojarlas al río ó despedazarlas con mansedumbre, todo á la vista de los espectadores. De lo grave y vergonzoso de este castigo puede juzgarse en los versos de la sátira de Juvenal, en que compara el temor de un rector destinado á leer sus composiciones en estos célebres juegos, al de un viagero que ha pisado una serpiente. Terrible á la verdad sería para los poetas desgraciados semejante sentencia, pero si atendemos á que en aquellos tiempos no se pasaba por la medianía en la poesía, y á que ésta era su ídolo, no habrá que estrañar una rigidez que no debiera haberse perdido para honor de las letras de todas las épocas, y para que no quisiéramos todos, como hoy sucede por desgracia, adornarnos con el laurel reservado por Minerva al verdadero mérito. Pero el buen gusto ha sucumbido en nuestros tiempos bajo la maza de hierro de la ignorante audacia, y la luz divina de la inspiración y del talento se vé envuelta entre las espesas tinieblas del mal gusto, si bien aquella poca luz no las deja jamás juntarse para ocultarla. Un castigo como los referidos del *Ainai* de Leon, no vendría mal en estos tiempos para limpiar la broza que rodea nuestra bella y buena poesía.

Conforme fué Roma cambiando la humilde cubierta de sus techos en artesonados ricos, y sus pobres cabinas en grandiosos palacios, la soberbia, la molición, y la indiferencia, fueron sucediendo por grados á la modestia, al valor heroico y al deseo de saber de los tiempos primitivos de la república. La ignorancia, guiada por el lujo y la vanidad, se fué entronizando, y las artes y las letras fueron cediendo el puesto á su poderosa rival. Empero se sostuvo algún tanto la poesía engalanada por las ricas preseas de Virgilio, del festivo Marcial, del satírico Juvenal y de otros sabios varones, hasta que una calamidad para el mundo civilizado, la vino á sumir en la tumba más tenebrosa con todas las bellas artes y producciones del hombre. Los cantores de Grecia y Roma enmudecieron al horroroso grito de los bárbaros del Norte, y al invadir estos la Europa, cayeron en pedazos de las manos de aquellos la dulce lira y el adiestrado plectro.

Si bien la poesía en su renacimiento y en los tiempos modernos, ha sacado y saca una riqueza inagotable de la época tenebrosa en que las bárbaras naciones del Norte invadieron la Europa, nada tuvieron aquellos tiempos de poéticos para los que pasaron sus días en ellos, puesto que sus cantos eran cantos de sangre, y los instrumentos con que les acompañaron, el agudo puñal y el terrible lanzón. Todo lo bueno sucumbió ante sus ferocidades, y las bellezas de la mano del hombre civilizado, fueron ahogadas y arrolladas por los torrentes de sangre con que inundaron el mundo culto.

Mucho tiempo tardó la civilización en hacerse un pequeño lugar entre esta turba de salvajes, pero gracias al tiempo que todo lo vence, y á la paz que todo lo facilita, dueños ya los Wisigodos y Ostrogodos de la parte más florida de Europa, las costumbres guerreras fueron suavizándose algún tanto, y la cultura perdida fue apareciendo lentamente para ganar paso á paso el terreno usurpado por la barbarie.

(Se continuará)

BASILIO SEBASTIAN CASTELLANOS.

COMEZ MAURIQUE.

(Continuacion.)

Toma la razon contra la peresa.

De los bellacos mansion,
Albergue de los tacaños,
Causa de terribles daños
E de guerras confusion:
Camino de perdicion
Para muchos religiosos,
Ca non quiere perezosos
La perfecta religion;
En tus vicios desdonados
El mismo fallo de porte
Que tienen en la vil corte
Los puercos encenagados;
Por tí, fin de los pecados,
Almas, honras é fasiendas,
Destruyen los que á sabiendas
Fasen pies de los costados,
El tiempo todo gastando
En tu delectable sueño.
Eres casa sin su dueño
Y muerto non soterrado:
El lecho si es prolongado
Por cualquier persona sana,
Es sepultará temprana
Y templo non consagrado.

(Se Continuará.)

CANCION

DE DIEGO ENRIQUEZ.

Dicen que fago follia
Mi senhora en vos servir,
Pues la peor parte es la mia
Débenmelo consentir.
Yo bien creo que es locura
Amar et non ser amado,
Mas segund Dios y ventura
Nasce todo hombre fadado:
Si de mí es ordenado
Que vos sirva por tal via,
A lo menos puedo desir
Que la peor parte es la mia.

CANCION

DE ARIAS DE BUSTO.

El que tanto vos desca,
Pues que non vos puede ver
Una letra vuestra vea,

Por la cual pueda saber
Como está vuestra merced.
E ciertamente créed
Que me fará grand plaser
Que vuestra bondat provea,
Ya que non pueda al ser,
Una letra vuestra vea.
Si vuestra merced escreve,
Escrividme como vos va,
Que el triste que absente está
En terribles dudas bive.
Pero como quier que sea,
Pues lo podeis bien faser,
Una letra vuestra vea.

CANCION

DE MOSEN REVELLAS.

En Castilla es proesa,
Franquesa, bondat, mesura,
En los sennores larguesa,
En donas grand fermosura.

Pues franquesa es senhora
De muchas otras bondades,
Alli es habitadora,
Acá por demas andades.
Con bondat et con noblesa
Alli es do mas atura
En los sennores larguesa,
En donas grand fermosura.

Que en estas partes, sennor,
Ha cuand tiempo que non viene,
Que de fama et de honor
Siempre su carrera tiene.
Con ella vive ardidesa,
Discrecion, desenvoltura,
En los sennores larguesa,
En damas grand fermosura

FIN.

Alli veredes destresa,
Andar con buena ventura,
Donde gracia y noblesa
Me sacaron de cordura.

CANCION

DE JUAN DE DUENNAS.

La franquesa muy estranna
Que buscais con empresa,
Un muy noble rey de Espanna
Disen que la tiene presa.

Disen que la quiere tanto,
Que por faserle plaser

Este es un mortal espanto
Lo que da y echa á perder;
Et la virtud do se banna
Franquesa de amor encesa,
Un muy noble rey de Espanna
Disen que la tiene presa.

Disen que tiene tambien
Gosos, plaseres, et guerra,
Et victoria contra quien
Tomar quiere de su tierra
En la valiente campanna,
Que así la tiene defensa;
Un muy noble rey de Espanna
Disen que la tiene presa.

FIN.

De vuestra pena tamanna,
Si Dios me ayuden, me pesa,
Mas amigos á muchos danna
Por arrear pobre mesa.

ANONIMO.

ROMANCE SATIRICO (1).

Gran filósofo me han hecho
Casos adversos y tristes,
Un libro del tiempo soy
En quien su mudanza escribe.

Tan á prueba de desdichas
Me tiene el hado infelice,
Que no hay mal que me congoje
Ni bien que me regocije.

Eráclito fui un tiempo
Que dí en llorar y afligirme,
Y ahora en reir me doy
Porque á Demócrito imite.

Desde aquestas soledades,
Habitation apacible,
Miro en la plaza del mundo
Los que á sus fiestas asisten.

Desde aquí miro la suerte
Que con los grandes y humildes
Hace la fortuna vária,
Toro veloz y terrible.

Desde aquí me estoy riyendo
De que un ambicioso envidie
El ver llevar á un privado
Mayor peso que el de Alcides.

Ríome de ver que un viejo
Habe palacios insignes,
Cuando en el de siete pies
La muerte le hace brindis:

De que ningun pleiteante
En tener justicia estrive,
Siendo el dinero y favor
Las leyes que el mundo rigen:

De la sujecion tan grande
Con que los señores viven,
Pues por no descomponerse
A duras penas se rien;
Del que en público se azota
Y en secreto es el origen
De vicios, como si á Dios
Algo pudiera encubrirse.

Ríome del que en su tierra
Tiene parada apacible,
Y hacienda y vida le acaban
Pretensiones insufribles:

Del que secreto importante
A ninguna muger dice,
Del garitero que juega,
Del que tiene hacienda y sirve;

Del que pudiendo ir armado
Con sencillas armas riñe;
Del que fia en amistad
De escribanos y alguaciles;
De aquel que es rico, y de avaro
Apenas come ni viste,

Y deja su hacienda á quien
En breve la desperdicie;

Del que quiere bien á monjas,
Y en un locutorio asiste
Lo mas del tiempo, trocando
Necedades por melindres.

Y ríome del galan
Que piensa que hay muger firme;
Del que dice que es su error
Fuerza de estrella infelice;

Del que por quitar un v.....
Paga una suma increíble,
Y saca descalabrado
El... Dios nos guarde y nos libre;

Del que no siendo señor
Sacres sustenta y Neblies,
Y á diez ducados le salen
Cualquiera par de perdices.

Ríome de que un poeta
Forcege, trace y fabrique
Máquinas para ser rico,
¡Harto gracioso imposible!

Ríome de un licenciado,
Que siendo en extremo simple,
Quiera enmendar á un discreto
En virtud de seis latines:

De la que quiere mezclar,
Siendo por extremo libre,
Enterezas de Lucrecia
Con flaquezas de Pasifes;

Y de un marido Anteon
Que en público cela y riñe,
Y á costa de su muger,
Come, bebe, calza y viste:

Del que teniendo setenta
Busca una niña de quince
Sin mirar que compra viña
Que el paga y otros esquilmen.

Y de mí me estoy riyendo
De cuando dí en afligirme,
Sabido á cuan breve espacio
El bien y el mal se remite.

(1) Este romance nos parece de los primitivos tiempos de Góngora.